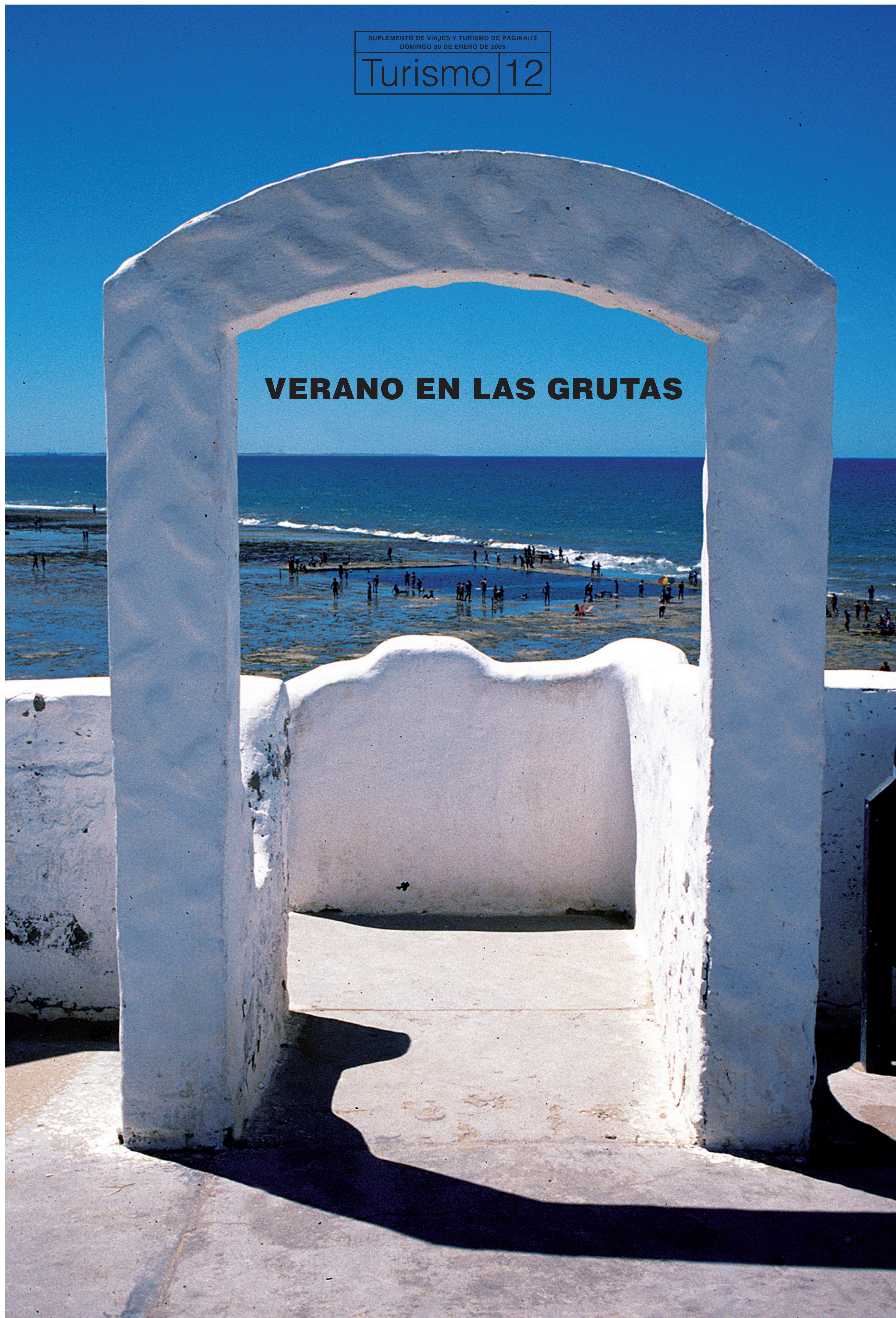


Por su increíble belleza y sus cálidas aguas, la playa rionegrina se ha convertido en una nueva estrella de la Patagonia.

POR JULIAN VARSAVSKY

SAN ANTONIO DE ARECO *Artesanías de plata y cuero*

Joyas gauchas

En San Antonio de Areco viven algunos de los artesanos plateros más talentosos del país, cuyos facones y mates de plata han servido de obsequio para reyes, papas y presidentes de todo el mundo. Un recorrido por sus museos, negocios y talleres, visitando también a un maestro soguero y una tejedora que rescata las técnicas de los indios pampa.

José Draghi es un heredero de la centenaria tradición platera del Río de la Plata, y al mismo tiempo un hacedor de caminos novedosos que han elevado el oficio de manufacturar puñales y mates hasta niveles artísticos insospechados. La belleza cruel de sus dagas y facones es un sello de autor en piezas únicas, cada cual con su propia terminación y diseño. Ya no son armas de uso práctico para matar ni para carnear una vaca en medio del campo, ni tampoco un simple adorno que se coloca entre los souvenires de un viaje. Quien compra un cuchillo artesanal –se los suele preparar por encargo–, lo primero que hace cuando se lo entregan es disfrutar del placer de tomarlo por la empuñadura y quitarle la vaina para observar los destellos de su filo mortal. Una vez instalado en un lugar central de la casa, junto a los cuadros o alguna escultura, cada visitante que llega de paso lo ve y se apresura a tomarlo y jugar con él como si lo buscara desde hace tiempo. Este es el encanto de las piezas que elabora José Draghi, quizás uno de los mayores maestros artesanos de lo criollo que hay en nuestro país.

PLATERIA GAUCHESCA El origen de la emblemática platería criolla de la Argentina se remonta a los artesanos del continente europeo. Todo comenzó cuando a fines del siglo XVII llegaron al país los primeros plateros españoles y lusitanos, quienes fueron traídos para producir elementos litúrgicos y decorar los altares de las iglesias. Muchos de ellos terminaron dedicándose a fabricar bandejas, platos, cubiertos, mates y otros utensilios hogareños para las familias de la alta sociedad colonial. Además hacían fustas, espuelas, facones y diversos accesorios de plata cincelada para las cabalgaduras. Las riendas de campo también se hacían con mallas de finísimos hilos de plata que imitaban los trenzados de tiento de potrillo. Todo esto, más cabezadas, bozalejos y fiadores, es lo que hace hoy en día José Draghi en su taller junto con sus dos hijos, la esposa, su yerno Alejandro Alvarez –un hábil soguero–, y varios aprendices. Las piezas que manufactura el equipo de Draghi ya son una parte emblemática de la estética de lo criollo tradicional.

Su taller está en una casona centenaria de estilo neoclásico italiano ubicada frente a la Plaza Ruiz de Arellano. Allí está además el Museo Nacional de Platería Gauchesca y Taller Abierto de Platería Criolla, que guarda testimonios históricos del origen de la platería en el país y trabajos en oro y plata de la familia Draghi.



Algunas de las artesanías criollas son verdaderas obras de arte cinceladas en plata.

En el museo se recorren dos salas con exposiciones temporales de cuadros con temática gaucha. En la sala principal hay un techo con un gran vitreaux formando una cúpula muy colorida por donde entra la luz necesaria para observar las 180 piezas instaladas en vitrinas. Durante la visita, un guía explica el origen de la platería gauchesca y su desarrollo a partir de dos estilos: el porteño, de influencia española con líneas planas despojadas de mucha decoración, y el mesopotámico, cuyo estilo tenía el sello de los artistas portugueses, inclinados hacia cierta sobrecarga de barroquismos rococó. En una de las vitrinas, dos pares de espuelas muestran estas diferencias. Entre las rarezas expuestas están unos mates de porcelana que las familias tradicionales de Buenos Aires se hacían confeccionar en Europa para reemplazar los suntuosos mates de plata porque el metal, aunque fuera precioso, les quemaba las manos.

La entrada al museo cuesta $ 5 e incluye la visita a los talleres. Pero además hay un negocio donde se ofrecen hebillas para cinturón, llaveros, yuntas de oro macizo, cuchillos de colección confeccionados en oro, y emprendados para el caballo.

LO DE STAGNARO Si bien José Draghi fue el impulsor de una revalorización de la platería criolla en Areco, en paralelo a él fue surgiendo una verdadera escuela arequera de artesanos. Uno de sus mayores exponentes es Gustavo Stagnaro, quien se instaló en el pueblo en 1977. Es un artesano autodidacta que aprendió su oficio –que muchos definen como arte–, observando y experimentando. Su taller y negocio está ubicado en Matheu y Arellano, en una típica casa colonial de 1830 –sin ochava– donde el maestro artesano trabaja con cuatro aprendices más. Aquí, la especialidad es la llamada platería tradicional civil, es decir, piezas relativamente sencillas y prácticas como, por ejemplo, cubiertos, candelabros, marcos de madera y plata, y por sobre todo cuchillos, que se preparan a pedido para regalo.

En el negocio hay piezas antiguas en exposición y otras de producción propia que están a la venta. Muy llamativos resultan los cuchillos caroneros, que el gaucho los llevaba en la carona del recado de la montura –y no en su cuerpo–, y servía para combatir gracias a sus 50 a 70 centímetros de largo. Entre los caroneros en exhibición hay muestras del legendario facón, reconocido por su lomo ancho y filo inferior y sus 20 a 35 centímetros de hoja. Este era el cuchillo más común y servía para toda clase de usos. Se lleva entre la faja y la rastra.

Stagnaro fabrica también dagas que tienen uno o dos filos –eran para defensa personal– y cuchillos verijeros que son los que el gaucho utiliza en la cintura (en la verija) y miden entre 13 y 17 centímetros. Este cuchillo es el que más se vende al público porque sirve para el asado y se los confecciona con plata y madera o con cuero crudo y plata.

Cuestan desde $ 150 en adelante. Otras de sus piezas son mucho más valiosas: algunos de sus mates de plata y calabaza cuestan entre $ 200 y $ 3000 cada uno.


Diseños y telares pampas en los tejidos que se producen en San Antonio de Areco.

OFICIO DE SOGUERO Uno de los oficios de campo que lentamente se van perdiendo con el avance de la industrialización es el de soguero. En verdad este trabajo era sólo una de las muchas habilidades del domador, que entre otras cosas trabajaba la soga. Pero hay que tener en cuenta que las sogas de las que se habla en este oficio son de cuero de vaca.

En San Antonio de Areco quedan todavía varios sogueros y el más famoso de ellos es Raúl Draghi –primo del platero–, quien tiene su negocio y taller en la calle Guido 391. Este meticuloso trabajo de trenzar tientos de cuero sirve básicamente para fabricar juegos de cabezadas para caballos (que se colocan en la cabeza del animal). Esto significa que Raúl Draghi hace fiadores, meneas y riendas, además de juegos de bozal y cabiestos. Cuando la producción de estos elementos de campo se hace de manera industrial en vez de artesanal, el fabricante va a una curtiembre y compra el cuerno procesado. Draghi, en cambio, va personalmente a elegir sus cueros y hasta él mismo cuerea la vaca o el caballo para asegurarse de que nadie lo raye. Después lleva el cuero a su taller y lo estaquea en la terraza en un marco de madera para que se seque al sol. El paso siguiente es cortar el cuero en lonjas y esparcirle cenizas encima para luego rasparlo con una caña y arrancar el pelo. Por último lo ablanda con una máquina que "soba" el cuero. Con el cuero listo son muchas las alternativas. Una de ellas es cortarlo con un pequeño cuchillo muy filoso en finos tientos que suelen trenzarse para adornar el cabo de un cuchillo de colección.


Una visita al Museo Nacional de Platería Gauchesca y al Taller Abierto de Platería Criolla.


Bajo la parra de su patio, el soguero prepara meticulosamente los cueros.

EL TELAR PAMPA En 1936 el intendente local, José Antonio Güiraldes, invitó a una tejedora catamarqueña llamada doña Ramona Risso Patrón a instalarse en el pueblo para enseñar sus habilidades. Así nació la Escuela de Telar Criollo donde se formaron numerosas mujeres que a su vez siguieron enseñando a lo largo de los años. Cristina Giordano es la tejedora más reconocida de Areco en este momento. Fue alumna de una alumna de doña Ramona y su especialidad es el tejido de fajas confeccionadas con las mismas técnicas y modelos que utilizaban los indios "pampas". La ancestral técnica indígena consistía en clavar dos estacas en la tierra, entre las que se tejía una urdimbre en doble faz, originalmente con lana y más tarde con la seda que introdujeron los españoles. De esa forma hacían fajas para la cintura y para las botas de potro con dibujos escalonados y cruciformes. Tradicionalmente las fajas pampa fueron incorporadas a la indumentaria del gaucho envolviendo la cintura con dos vueltas y media (una faja de éstas mide dos metros y medio y requiere un mes de trabajo). También adornan las botas de potro y se usan como vincha. Y entre los usos modernos están las pulseras y el cinturón con diseño pampa y hebilla. Cristina Giordano utiliza el telar pampa para hacer sus fajas, aunque en lugar de estar en el suelo lo tiene empotrado en una estructura de madera por una mera cuestión de comodidad. En su taller, ubicado en la calle Sarmiento 112, se teje también con telar criollo, una estructura más sofisticada que el telar pampa, hecha con palo rústico y dos juegos de parantes y dos travesaños. El telar criollo sirve, principalmente, para hacer ponchos ✺

DATOS UTILES

Cómo llegar: San Antonio de Areco queda a 112 kilómetros de Buenos Aires. Se debe tomar el Acceso Norte (Ramal Pilar) hasta la Ruta 8.
Dónde alojarse: La opción hotelera más económica en la ciudad es el hotel residencial San Cayetano (una estrella), ubicado en la esquina de Segundo Sombra y Rivadavia. Las habitaciones tienen baño privado y TV color. Una doble cuesta $ 35 (sin desayuno).
Tel.: 02326-456393.
E-mail: *hotelsancayetano2004@yahoo.com.ar*
Más información: En la oficina de turismo de San Antonio de Areco (Blvd. Zerboni y Arellano) entregan un mapa que sirve para ubicar los talleres de los artesanos. Tel.: 02326-453165. Sitio web: *www.arecotour.com.ar*

CERAMICA CON SELLO PROPIO

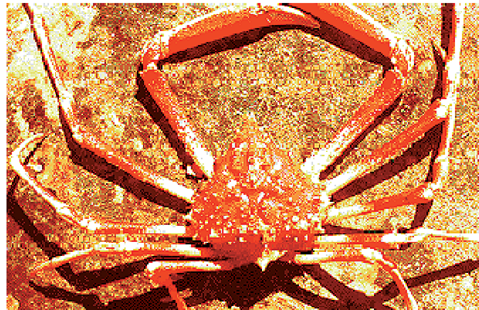
A veces ocurre que cuando un artesano desarrolla mucho su oficio comienza a trabajar de manera industrializada para ganar más dinero. Pero el caso del ceramista Enrique Scarinci es exactamente el inverso. Tuvo una fábrica que funcionó hasta 1991, cuando decidió cerrarla. A partir de entonces comenzó diseñar y producir totalmente con sus manos cada una de las piezas. Y dejó de hacerlas de tipo standard. Hoy en día hace desde un mate hasta una tinaja de 80 centímetros de alto, además de platos decorados, guardas para cocina, floreros, pies de lámpara, unas campanas muy singulares y mayólicas para decoración de fuentes. Algunas decoraciones incluyen detalles en madera y laca y también guardas estilo pampa y motivos de tipo Talavera y de estilo portugués. Su negocio está en la calle Alsina 347.




Las mareas, en su constante ascenso y descenso, trabajaron los acantilados, horadando las grutas.


En la playa se excavaron piletas que al retirarse la marea quedan llenas de agua de mar. Abajo: en la restinga se descubren los secretos de la vida anfibia y un rojo cangrejo rionegrino.






La fama del balneario atrae cada año más turistas y hoy llegan visitantes de todo el país.

POR GRACIELA CUTULI

RIO NEGRO *La playa de Las Grutas*

La más linda del sur

Las Grutas es la playa más concurrida de la Patagonia: en los primeros días de enero recibió a unos 30.000 turistas. Está sobre la costa rionegrina, tiene un aire mediterráneo y es famosa –pese a la latitud– por la calidez de sus aguas.

¿El Mediterráneo? ¿Sus aguas azules y casitas blancas son reales, tan lejos, casi en el límite con el desierto? No, no es un espejismo. Es una playa que cada año recibe más y más visitantes, porque la belleza de la costa y la tranquilidad de la ciudad la convierten en una de las mejores opciones para los veraneantes patagónicos, hasta tal punto que la fama se difundió y hoy abundan los visitantes de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y otras regiones argentinas. Sin contar los muchos chilenos que cruzan la cordillera para darse un baño de mar cálido, aunque parezca increíble a esta altura del mapa. En los primeros días de enero, Las Grutas –que ronda los 3000 habitantes permanentes– recibió 30.000 turistas, y aspira a convertir al 2004-2005 en una de las mejores temporadas de su historia.

BLANCA Y AZUL Las Grutas se asoma sobre el sector norte del golfo San Matías, un viejo conocido de los pescadores que zarpan del cercano puerto de San Antonio Este. Allí el paisaje parece modelado por una mano divina: el agua, llevada por el ascenso y descenso constante de las mareas, trabajó sin pausa la piedra caliza de los acantilados, horadando las grutas que bordean todo este tramo de la costa, y que le dieron nombre al pueblo. El viento y la arena fueron haciendo el resto, mientras la mano del hombre le puso el toque de casas blancas que hacen pensar en algunos rincones de Grecia y el sur de España.

El contraste no podía ser más perfecto contra el azul, turquesa y verde de un mar brillante que le impone a la vida cotidiana el ritmo de sus mareas. De hecho, la tabla de mareas es lo primero que se entrega a los visitantes que ponen un pie en Las Grutas: de ese horario variable depende la amplitud de la playa durante cada momento del día, y aunque muchos prefieren no prestarle atención, acomodándose a los vaivenes del océano, quienes emprenden excursiones de aventura o quieren realizar algunas actividades específicas sí deben tenerlas en cuenta. En el momento más extremo, el mar llega hasta los acantilados y reduce la playa a una franja pequeña sacudida por las olas, hasta que se retira lentamente y deja al descubierto una playa extensísima, de piedra en las primeras bajadas y de arena en las últimas (se accede al mar desde las Bajadas Cero, los Acantilados y del ACA, en el extremo norte, hasta la Séptima Bajada, en el extremo sur). Sobre esa piedra, se excavaron piletas de varios tamaños, que al retirarse la marea quedan llenas de agua de mar, hasta que algunas horas más tarde se cubren nuevamente con la pleamar. En muchas de ellas, minúsculos peces y cangrejitos de distintas formas y tamaños nadan junto a los chicos que hacen sus primeras piruetas al borde del mar. Cada bajada tiene su carácter: las primeras son más tranquilas; de la tercera parten sin pausa las “bananas” que arrastran hasta mar adentro para luego, en un brusco viraje, tirar a todo el mundo al mar; en la séptima se concentran los chicos que se arrojan por un tobogán acuático en rápido descenso hasta una pileta.

La temperatura acompaña: el sol parece brillar siempre en un cielo eternamente despejado, e incluso cuando el día se pone gris o demasiado ventoso, locales y visitantes saben que en Las Grutas el mal tiempo nunca dura demasiado, y que en un solo día se pueden vivir las cuatro estaciones. Con toda razón, además, Las

>>>

<<<

Grutas se promociona como “el balneario de aguas cálidas de la Patagonia”. La temperatura oscila entre los 22 y 25 grados, pese a la latitud a la que se encuentra el balneario, gracias a que las altas temperaturas veraniegas permiten que durante la bajamar el sol caliente el agua en las fosas y canales de marea de la bahía de San Antonio: luego, este calor se transfiere a las aguas que suben con la pleamar, como lo constatan los sorprendidos primerizos que ven cómo el agua que les llega a las rodillas es casi caliente, digna de los lejanos trópicos. A medida que el mar sube se va enfriando, pero permanece siempre ideal para sumergirse: y si se quiere dar un paso más allá, es posible animarse al bautismo submarino o a las salidas para buzos más experimentados, que permiten apreciar la enorme diversidad biológica del golfo San Matías.


Casi en el límite con el desierto, Las Grutas sorprende con su aire mediterráneo.

UN AREA PROTEGIDA Las Grutas y las playas aledañas forman parte del Area Natural Protegida Bahía de San Antonio, establecida hace más de una década por la provincia de Río Negro con el fin de proteger las aves playeras y migratorias que cada año hacen escala en estas costas, durante sus largas travesías de norte al sur. Por eso no está permitido circular con ninguna clase de vehículos por las playas, una norma que todos respetan y que hace de toda esta zona un balneario muy seguro para las familias y chicos. Por estar tan al sur, Las Grutas tiene un encanto adicional: el día es más largo, y en pleno enero hay luz hasta pasadas las nueve de la noche. Cuando el sol se oculta definitivamente, las dos calles peatonales se llenan de gente, concentrada en torno a la feria artesanal, los juegos de la plaza y los restaurantes que proponen platos a base de pescados y frutos de mar. Hasta las dos o tres de mañana, el movimiento es incesante: después, hay que prepararse para el nuevo día.


Quienes prefieran playas más aisladas, las pueden encontrar a pocos kilómetros, en San Antonio Oeste.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Por vía terrestre, se llega a Las Grutas por la RN 3, desde Viedma (al norte) o desde Puerto Madryn (al sur). Desde el Alto Valle se accede por la RP 2, y desde Río Colorado, por las rutas 3, 22 y 251. Hay compañías de ómnibus regulares, y algunos vuelos que llegan al aeródromo local.

Excursiones: Salidas de pesca y paseos náuticos: Crucero Victoria. Tel. (02934) 497398. Salidas de turismo aventura y ecoturismo: Desert Tracks. Viedma 1145. Tel. (02934) 497843. E-mail: *dt@deserttracks.com.ar* Tritón Viajes, tel. (02934) 497736.

Informes turísticos: En Las Grutas: Avenida Río Negro 715. Tel. (02934) 497463. E-mail: *sao.turismo@canal-dig.com.ar*

Quienes prefieren las playas más aisladas a las muy concurridas del centro, recorren algunos kilómetros hasta San Antonio Oeste o, mejor aún, hasta el puerto de San Antonio Este. Allí, parajes solitarios y kilómetros sin interrupción de playas de caracol se prestan al romanticismo y la contemplación solitaria de una naturaleza de increíble hermosura. Sin embargo, no hace falta alejarse tanto: a sólo cuatro kilómetros de Las Grutas, la playa de Piedras Coloradas ofrece un sorprendente contraste de farallones volcánicos rojizos contra el mar azul, dunas doradas donde deslizarse en sandboard –se alquilan tablas para arrojarse parado o sentado por los médanos– e inesperados rincones para captar el vuelo de las aves playeras entre las rocas. Entre la ciudad y Piedras Coloradas se levanta la villa de los pulperos, un caserío que merecería ser mejorado, donde se venden pulpitos frescos y los chicos ofrecen estrellas de mar. Casi enfrente, Las Grutas asiste a la construcción de su primer barrio cerrado.

Unos 12 kilómetros al sur, siempre por un camino de ripio que es mejor transitar en vehículos bien preparados, los parajes de El Buque y El Sótano permiten adentrarse en cañadones donde yacen desde tiempos inmemoriales abundantes ostras petrificadas. Allí se realizan caminatas interpretativas que incluyen recorridos por la restinga para identificar los secretos de la vida anfibia entre la tierra y el mar. Los más osados llegan hasta el Fuerte Argentino, una meseta de 80 metros de altura que se divisa desde la playa de Las Grutas, y a la que sólo se puede acceder en vehículos todo terreno durante la bajamar. Además de naturaleza, desierto y mar, hay mucha leyenda en este deshabitado tramo de la costa argentina: pero ésa ya es la historia de otro verano ✹

NoticieroNoticieroNoticieroNoticieroNoticieroNoticiero

Carnavalito en Humahuaca

Durante el Carnaval, resulta casi imposible conseguir alojamiento en Humahuaca, aunque sí lo hay en otro pueblos cercanos de la Quebrada. Mucha gente se aloja en San Salvador de Jujuy y va a Humahuaca durante el día. La empresa Emilia Viajes y Turismo ofrece un paquete de Carnaval con cinco días y cuatro noches incluyendo traslados desde el aeropuerto, excursiones por la Quebrada de Humahuaca, asistencia al "desentierro" del Carnaval, visita a los fortines de dos comparsas y una noche en Termas de Reyes, por $ 540 por persona (hotel tres estrellas) y $ 620 (hotel cuatro estrellas). E-mail: *info@emiliaturismo.com.ar* - Tel.: 0388-4236742

Fiesta Nacional del Puestero

Cada año, el Centro Tradicionalista Huilliches organiza en Junín de los Andes, Neuquén, la Fiesta Nacional del Puestero. La celebración, que revitaliza y valora las expresiones del arte campero criollo, se realizará del 4 al 12 de febrero. Una muy completa programación artística y de destrezas integra esta propuesta: jineteada de terneros, jineteada de petisos, dominio del caballo, desafío provincial de tropillas, ordeñe de vacas de tambo y de vacas ariscas. También tendrá lugar la elección del Puestero 2005 y un Simposio sobre historia del folklore y la tradición. El programa se completa con una nutrida agenda de números artísticos locales y nacionales. El final de fiesta será la elección de "La Flor del Pago", fiel compañera del paisano luciendo su vestimenta típica.

"Visto de entrada" a destinos brasileños

La Cancillería informó que todos los ciudadanos argentinos que ingresen por vía terrestre a Brasil, ya sea en auto u ómnibus, deben recibir de las autoridades migratorias locales el correspondiente "Visto de entrada" donde consta la fecha de entrada y el plazo de permanencia en ese país. En el caso de los turistas que ingresen con vehículo propio, también debe constar la entrada a Brasil del auto. El "Visto de entrada" les será requerido al regresar a Argentina y serán pasibles de multa si no lo presentan. En el caso de los turistas que viajan en ómnibus, se les exige en los controles policiales estatales (por ejemplo, en el cruce del estado de Paraná a Santa Catarina o entre otros estados) esa constancia de ingreso. De no contar con ella, se les niega a los turistas argentinos seguir viaje y, en su defecto, son devueltos a la frontera por donde ingresaron a Brasil.

A la laguna de Mar Chiquita

Una propuesta para celebrar el próximo miércoles 2 de febrero el Día de los Humedales en la laguna bonaerense de Mar Chiquita, única albufera en su tipo de la Argentina. La excursión, que organiza la Municipalidad de Mar Chiquita y las entidades CeDePesca y Fundación Proteger - Amigos de la Tierra, sale desde Buenos Aires en minibús a las 7 de la mañana y el regreso está previsto para llegar a Capital a las 22.30. El programa incluye un recorrido por el bosque y las dunas, almuerzo en el bosque, proyección de un video sobre la importancia de los humedales en el centro de interpretación de Mar Chiquita y avistaje de aves con guía especializado. Equipo a llevar: mate y agua caliente, ropa liviana y confortable, calzado adecuado para caminatas, anteojos de sol, sombrero y, si es factible, es muy conveniente llevar prismáticos. Más información en *ecoturismo@ambienteyenergia.com.ar* O en el celular 011-15 44004184.

Navegación en los Esteros del Iberá

La Cámara Argentina de Turismo informa en su último Boletín electrónico que el Ministerio de la Producción, Trabajo y Turismo de Corrientes dictó una reglamentación para controlar la navegación en los Esteros del Iberá, una de las reservas de agua dulce más grandes del mundo y uno de los principales recursos turísticos de la provincia. Más información: *www.giganetglobal.com/CAT/NOTICIAS*

Vuelos de LADE a Necochea y Miramar

Líneas Aéreas del Estado (LADE) anunció que mantendrá sus vuelos a Santa Teresita, Miramar y Necochea durante todo el mes marzo, cubriendo por lo tanto el feriado de Semana Santa.

Exposición de Artesanías

Del 5 al 13 de febrero se realizará en Colón, provincia de Entre Ríos, la XX Expo Fiesta Nacional de la Artesanía, en la que unos 300 artesanos expondrán sus trabajos en un predio de 6 hectáreas del Parque Quirós, a la vera del Río Uruguay. Durante el evento, se presentarán en el escenario mayor "Ramón Cabrera" artistas tales como Alejandro Lerner, Los Nocheros, Vicentico, Luciano Pereyra, Piñón Fijo, El Chaqueño Palavecino, Babasónicos, Ivoti y Los Palmeras. Además de promover a los artesanos y sus obras, la Expo tiene como objetivo fomentar el intercambio cultural más allá de las fronteras de Argentina. Más información: *www.fiestadelaartesania.com.ar www.turismo.entrerios.gov.ar*

Cultura en Villa General Belgrano

En esta temporada de verano, la muy cordobesa Villa General Belgrano inauguró un Parador Cultural frente a la Plaza José Hernández para que los visitantes puedan matizar sus paseos y excursiones por las sierras con una serie de actividades culturales. En este nuevo escenario se presentarán, entre las 18 y las 23, músicos, escritores, pintores y personalidades de distintos ámbitos. Para los chicos se ha organizado un programa diario llamado Arte y Diversión que incluye técnicas de circo, payasos, marionetas, títeres y teatro. En el Parador, el público podrá escuchar en forma libre y gratuita a intérpretes de rock, tango, folklore, jazz y trova, cada jueves a partir de las 20.30 horas.

Expo y Congreso de pesca y turismo

La Exposición Internacional de la Pesca y el Turismo se realizará en el Centro de Exposiciones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, del 28 al 1 de mayo de 2005. En el contexto de la exposición se llevara a cabo el I Congreso Internacional de Pesca Deportiva y Turismo. Informes: 4328-9780. E-mail: *pescatur@fibertel.com.ar*

Crecimiento del Turismo Social

Las Unidades Turísticas de Chapadmalal, provincia de Buenos Aires, y Embalse, provincia de Córdoba, superaron sus expectativas en la primera quincena de enero respecto del año anterior, verificándose en la costa un aumento del 9%, en tanto que en el complejo hotelero cordobés fue del 20%.

Entre los dos complejos turísticos este año se prevé un 29% más de turistas que el año 2004 en toda la temporada estival. El Complejo de Chapadmalal, que depende de la Secretaría de Turismo de la Nación, cuenta con nueve hoteles, de los cuales seis están concesionados. Estos últimos tienen capacidad para alojar a unas 3000 personas por semana distribuidas entre unos 300 jubilados, 1500 escolares, 950 pasajeros que participan de eventos –tanto deportivos como culturales–, y 250 personas que integran el Plan Familias.

Libro turístico sobre Córdoba

Acaba de editarse el primer libro de la Colección Argentina Crisol de Culturas, dedicado totalmente a la provincia de Córdoba. Con 175 páginas, esta edición con fotos color ofrece información sobre cada uno de los destinos turísticos de la provincia. Incluye un capítulo con la historia provincial, otro con la descripción detallada de toda su fauna y su vegetación, y una segunda parte en la que se describen las regiones de Capital, Punilla, los Grandes Lagos, Traslasierra y la región que denominan "de los fortines, lagos y lagunas". Más información en *verónica@granaldeaeditores.com.ar*



Brillos y plumas en los trajes del Carnaval de Corrientes.

Carnaval en Corrientes

El próximo sábado 5 de febrero finaliza el Carnaval de Corrientes. Una oportunidad para visitar la provincia y disfrutar del brillo y color de las comparsas. En la inauguración, desfilaron en el corsódromo las comparsas Kamandukahia, Sambanda, Samba Show, Imperio Bahiano, Ará Berá, Samba Total y Sapucay. Más información: Secretaría de Turismo de la Nación. Suipacha 1111 - piso 20 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tel.: 4515-0638/4313-5695.

POR JULIAN VARSAVSKY


Los diablos de las comparsas usan una máscara que tiene un agujero en la boca para tomar chicha.

JUJUY *Carnaval de Humahuaca*

Encuentro con el diablo

En Humahuaca se celebra uno de los carnavales más particulares del continente, donde la liturgia católica se combina con ritos indígenas ancestrales. El culto a la Pachamama y la liberación del diablo (*pusllay*) en nueve días de fiesta callejera con mucha chicha y gente disfrazada bailando al ritmo del erque, el charango, los sikus y los bombos.

En las últimas décadas, el célebre Carnaval del poblado de Humahuaca (y de toda la quebrada en general) se convirtió en el más popular y visitado del norte argentino. Los preparativos comienzan para Año Nuevo, cuando se organizan las comparsas. A mediados de enero se inicia el laborioso ritual de elaborar la chicha, la confección de los disfraces y el temple de la "caja", ese instrumento percusivo de origen prehispánico que marca los latidos del Carnaval.

El preludio del Carnaval es el Festival de la Chicha (este año será el 3 de febrero), cuando todo el pueblo se reúna por la mañana en el Anfiteatro Municipal, donde un jurado elige la mejor chicha. Varias familias con antigua tradición chichera como los Quispe, Mamaní, Tolay y Silisque, presentan su producción en cántaros de 50 litros: la chicha de maní por un lado (maní tostado, azúcar, canela y clavo de olor), y la de maíz por el otro (maíz molido fermentado), de sabor más áspero. Luego la chicha se vende a un peso el litro y comienza la fiesta al ritmo de bombos, charangos, quenas y anatas, donde todos bailan el típico "saltadito" jujeño. A la noche llegan la cumbia en vivo, los cuartetos cordobeses, las sayas bolivianas y algunas zambas y chacareras.

Al día siguiente –el 4 de febrero– "en el vecino pueblo de Uquía hay otro Festival de la Chicha y a las 21 horas en Humahuaca se realiza un encuentro nocturno de instrumentistas norteños frente al Monumento a la Independencia. El 5 de febrero por la mañana se celebra una misa callejera con la presencia de todas las comparsas, que luego se dirigen a su correspondiente apacheta (mojón de piedras junto al cual está enterrado el diablillo de nombre *pusllay*) para desenterrar el Carnaval. Allí se come un asado comunitario que precede al ritual de "corpachar" la tierra. De esta forma, los mismos que dos horas antes asistían a una misa católica, ahora colocan dentro de un hoyo en el suelo diversas ofrendas como alimentos, hojas de coca, cigarrillos y chicha, agradeciendo a la Pachamama el éxito en las cosechas.

Al "desentierro" que realiza la comparsa más popular –la Juventud Alegre- asisten hasta 3000 personas (el número de integrantes oficiales se acerca al millar). A las 19.30 se "desentierra" el *pusllay*, sepultado allí el año anterior, y suenan tres estruendos... simbólicamente le han abierto las puertas al diablo para que salga a divertirse y el Carnaval queda oficialmente inaugurado. De inmediato aparecen por todos lados los diablos y la comparsa desciende del cerro bailando en doble fila el carnavalito jujeño, al ritmo de una banda de saxo, trompeta, bombo y redoblante. Van con su emblema al frente, dando la "vuelta al mundo" (al pueblo) y entran a los patios de aquellas casas donde los han invitado a beber y bailar.

DIABLOS AMOROSOS Cada comparsa tiene entre 200 y 300 diablos. Visten con llamativos colores y usan una máscara con grandes ojos y un agujero en la boca para tomar chicha. Además portan cascabeles y hablan con voz aguda para que nadie los reconozca, perdiendo así la vergüenza. La desinhibición aflora gracias al anonimato y al alcohol, dando origen a las ya clásicas declaraciones amorosas de Carnaval que, de otro modo, no pasarían el tamiz de la timidez innata de los collas. Mientras los diablos acechan a las mujeres ataviadas de gitanas con "diabólicas" intenciones, uno disfrazado de doctor se dedica a perseguirlos con una gran jeringa. También se ven mujeres collas vistiendo su indumentaria tradicional (sombrero ovejón, coloridos pompones, una manta para sostener a la "guagüita" sobre la espalda y ojotas de cuero crudo).

En lugar de agua, aquí se tira talco –nunca en los ojos–, a tal punto que todas las prendas quedan de color blanco. La mayoría de la gente porta sobre el sombrero o en las solapas alguna ramita de albahaca (se la considera afrodisíaca), cuya fragancia es el perfume del Carnaval. Las bandas de sikuris –una clase de aerófonos– andan a la deriva por las calles empedradas y llama la atención no ver gente borracha tirada en las veredas, a pesar de tanta bebida (las hojas de coca en la boca contrarrestan los efectos del alcohol). En la noche se arman peñas folclóricas en bares tradicionales como el de Fortunato Ramos, y cada comparsa converge en su propio "fortín", donde hacen una fiesta con grupos en vivo hasta las 6 de la mañana (se cobra una entrada muy barata). El domingo 6, alrededor de las 11 de la mañana, se reanuda la celebración con la misma rutina.

RONDAS COPLERAS La gente mayor celebra a la par de los demás, pero también realizan reuniones copleras un poco más intimistas en los patios de las casas, donde se juntan a bailar en ronda, con los brazos sobre los hombros del vecino a cada lado. La ronda, de unas 20 personas, gira lentamente al ritmo de la caja, y a su turno cada uno va cantando con el tono monocorde de la vidala, unas coplas que el resto repite a coro. Se entablan verdaderos diálogos copleros donde se lanzan propuestas amorosas prohibidas, arengas patrióticas, bienvenidas a los parientes... la mayoría de las veces con mucha rima y doble sentido (también las hay de inspirada poesía sobre los lugares de origen de cada coplero). Las rondas comienzan por la tarde y se extienden hasta la madrugada. El ritmo monótono e incesante, sumado a los efectos del alcohol y la marcha circular, sumerge a los participantes en un tranquilo trance, donde los movimientos parecen fruto de un estado de hipnosis.

EL ENTIERRO DEL CARNAVAL El domingo, después de 9 días de bailar, tomar y comer a destajo, la fiesta concluye con el entierro del Carnaval. Cada comparsa se dirige a su mojón en la falda de los cerros, al compás del carnavalito, con el *pusllay* colgando de un palo. Cuando oscurece, cesa la música y los diablos comienzan a llorar a lágrima suelta porque se les está acabando el tiempo de vida (las lágrimas detrás de las máscaras delatan que la cosa no es teatro). El ritual del entierro es exclusivo de los diablos (la gente observa a unos 10 metros de distancia). En medio de la oscuridad se enciende una gran fogata junto a la "apacheta" y el *pusllay* es enterrado. En ciertos casos al diablito lo cargan de explosivos y estalla por los aires.

Un gran estruendo es la señal de que el fin del Carnaval ha llegado. Se tapa con tierra el hoyo a través del cual el *pusllay* regresó al centro de la tierra y los diablos se sacuden todo el talco y el papel picado, ya que no deben quedar restos del Carnaval. Allí mismo se quitan los trajes y lanzan al fuego los más viejos. Junto con el *pusllay* desaparece la ilusión de la felicidad absoluta. Algunas personas bajan del cerro llorando sin disimulo, abatidos por una infinita congoja... fueron 9 días felices donde nadie trabajó ni se privó de casi nada de lo que le gustaría disfrutar durante todo el año